Susana R. Frías
Portugueses en Buenos Aires. Mito y realidad (1600-1699)
Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, Cuadernos del Grupo de Trabajo sobre Historia de la Población, 2011

Gladys Massé[1]

El libro publicado por Susana R. Frías constituye el número 9 de los Cuadernos del Grupo de Trabajo sobre Historia de la Población de la Academia Nacional de la Historia, que dirige el Dr. César A. García Belsunce.

Como anticipa la autora, el tema de la presencia lusitana en Buenos Aires ha sido ampliamente tratado por estudios anteriores. Sin embargo, bien puede considerarse que la recopilación histórica acerca de los portugueses en suelo hispano durante la etapa colonial asume un nuevo cariz a la luz de la presente investigación.

[1] Gladys Massé es Doctora en Demografía (Universidad Nacional de Córdoba), Magíster en Demografía Social (Universidad Nacional de Luján) y Profesora Normal y Especial en Historia (Universidad de Buenos Aires).

Susana Frías contribuye a desmitificar la generalizada visión, aún vigente, sobre este grupo poblacional en particular, aportando resultados que convalidan su inserción en una realidad cotidiana, cuyos vínculos trascienden inclusive los de la Ciudad de Buenos Aires.

La propia autora, en sus consideraciones finales, señala que "hasta hoy, no se había abordado el estudio de este sector de la población de modo integral, procurando establecer parámetros tales como fecha de arribo, ocupación e inserción en la sociedad; tampoco se había analizado el tema a la luz de la historiografía del resto de América e inserto en el contexto de las relaciones internacionales de España" (p. 115).

El texto se presenta organizado en tres partes. La primera analiza la situación de los lusitanos desde 1600 y considera, en particular, las medidas que se fueron adoptando en cada etapa en la Ciudad de Buenos Aires y en otras urbes de la misma América en relación con ese sector. Si bien la monarquía española manifestó especial recelo respecto de la presencia en América de extranjeros y españoles sin la correspondiente licencia, no fueron pocos los casos en que la necesidad de contar, por ejemplo, con navegantes expertos, o con artesanos en la Ciudad de Buenos Aires o soldados en Chile, llevó a una mayor tolerancia y a la existencia de excepciones.

De esta manera, la autora muestra que, aunque la gran mayoría de los lusitanos considerados en este estudio ingresó a América sin el consabido permiso de admisión, su situación no difería demasiado de la de muchos españoles. Sin embargo, si bien hasta 1640 Portugal formó parte de la monarquía española, la sublevación portuguesa que ocurrió ese año generó una rápida respuesta en las autoridades ante el temor de que la misma se extendiese a Nueva España y al Virreinato del Perú.

A continuación, la segunda parte del libro examina el perfil del grupo y sus características –entre otras, sus rasgos familiares, el tiempo de residencia, su participación en la vida urbana, su religiosidad–, sacando a la luz los vínculos, alianzas, parentescos y redes así como el destino posterior al extrañamiento de los portugueses de la Ciudad.

El Registro llevado a cabo en Buenos Aires hacia 1643 habría arrojado un total de 107 personas, pero la autora expone los casos de omisión que podrían detectarse a partir de la investigación realizada en otras fuentes de información. El relevamiento aporta datos respecto del tiempo de residencia en la Ciudad, lo que permite estimar el período y la edad de llegada: la mayoría –de entre 30 y 39 años de edad– habría arribado a la Ciudad a una edad aproximada de 22 años. De ocupación artesanos, labradores, comerciantes o barberos, su inserción en la vida económica de la Ciudad de Buenos Aires también incluyó la adquisición de tierras como vecinos que acreditaban haber realizado servicios a la comunidad, colaborando en las cargas o repartimientos de la Ciudad. Asimismo, un dato de interés es el relativo a la religiosidad: según los datos reunidos por la au-

tora, la gran mayoría de los portugueses analizados respondían a la condición de judaizantes.

De todas maneras, Frías señala que, en la práctica, no todos los portugueses fueron extrañados de la Ciudad, luego de realizarse el Registro. Indica la presunción respecto de que algunos de ellos nunca la abandonaron, otros partieron –para radicarse en Córdoba o en Santa Fe– y regresaron poco después y otros la abandonaron circunstancialmente y retornaron rápidamente a ella –lo que muestra, una vez más, las brechas existentes entre la ley y la praxis.

La tercera sección incluye las biografías, citadas en orden alfabético, de todos aquellos componentes del grupo que dejaron alguna huella de su paso por la Ciudad de Buenos Aires. El amplio trabajo prosopográfico realizado –que abarca la mayor parte de esta publicación– es el que contribuye, en gran medida, a reconstruir el perfil de todo el grupo en estudio. Se trata de una compilación de las biografías del conjunto de personas pertenecientes a este grupo que lista el mayor número de datos y características pertinentes, permitiendo detectar rupturas o continuidades de los modos de vida y estableciendo relaciones y vínculos parentales y ocupacionales.

A manera de ejemplo, valga considerar los datos de *Andrés de Olivera, Gonzalo:*

> Natural de Guimaraes e hijo de Antonio de Andrés y de Catalina González. Es difícil determinar su edad en 1643 porque en sus propias declaraciones se contradice, pero habría nacido entre 1604 y 1607; en abril de 1629 fue testigo de soltería de Tomás Machado (ver) y declaró 23 años; un mes más tarde atestiguó en otra soltería y afirmó tener 25 años (p. 51).

Y la posibilidad de conciliar sus datos con los del citado *Machado, Tomás:*

> Hijo de Juan y de Bárbola Rosende, nació en Evora en 1606; llegó en enero de 1621–tenía entonces 37 años– en la nave que traía al obispo Carranza, aunque no consta que tuviera licencia. Contrajo matrimonio el 9 de septiembre de 1629 –información de soltería de abril de ese año- con María Cabral de Melo, hija de Gil González de Mora (portugués) e Inés Núñez Cabral, quienes llegaron casados a fines del siglo XVI; al menos tres nietos de este matrimonio fueron registrados como vecinos en 1664 (pp. 80-81).

Es a partir del análisis de estas "noticias biográficas" que es posible reconstituir la conformación de sólidas redes sociales, no siempre atadas al origen geográfico sino, en particular, construidas en torno a la ocupación o bien al padrinazgo, el cual denota la apertura e integración por fuera del grupo lusitano.

De hecho, como menciona la propia autora, "el presente análisis no se reduce a una fotografía del momento en que se los registró sino que procura rastrearlos desde la primera mención, para seguirlos después en el curso del siglo XVII" (p. 7).

En particular, cabe destacar esta última tarea de reconstrucción de Frías, quien supo seleccionar los datos incluidos en sus declaraciones y en otras fuentes, con el fin de entretejer la historia biográfica de cada uno de los individuos allí citados. Esta labor de análisis, comparación e integración de fuentes de datos suma riqueza a esta última tarea y trasunta una impecable minuciosidad por detectar tanto la consistencia propia de la información que releva como ciertas contradicciones en algunos casos selectos.

En síntesis, esta publicación constituye un aporte sustantivo para los estudios de la población lusitana que residiera en la Ciudad de Buenos Aires en el pasado remoto (siglo XVII) y para los interesados en la historia de los iniciales grupos migratorios de origen europeo.